

para asistir a un encuentro internacional de Universidades. Un primer campo de atención para toda la Junta de Gobierno, que constituye un desafío de envergadura, es el Espacio Universitario Europeo, los nuevos créditos, la convergencia de Bolonia, las titulaciones conjuntas con otras Universidades, etc. Se trata de cuestiones no fáciles que requieren mucho trabajo de papeles y de relaciones con instituciones y colegas.

En este sentido, por su labor de profesor visitante, usted ya ha tenido bastante contacto con otros centros...

Sí, personalmente estoy muy vinculado no sólo a Estados Unidos, sino a las Universidades de los países de habla hispana. Pienso que esta Universidad puede volcarse todavía más en la acogida de profesores de Iberoamérica que vengan a hacer aquí su doctorado para regresar después a su

país: esa es a mi juicio la mejor contribución de esta Universidad al progreso de esos países económicamente más desfavorecidos. En esta dirección me interpelan también personalmente los inmigrantes en nuestro país y las diversas formas de exclusión social.

Pienso que las Universidades pueden hacer mucho más en favor de ellos, de forma que los hijos de los inmigrantes —o incluso los propios inmigrantes que reúnan condiciones— puedan llegar realmente a realizar estudios en la Universidad. Me parece que vale la pena recordar siempre la identidad católica y por tanto universal con que **san Josemaría** pensó siempre esta Universidad.

Desde sus comienzos el carácter internacional de esta Universidad ha sido muy notorio, pero pienso que puede y debe crecer muchísimo más hasta llegar a ser realmente su nota distintiva, tal como acon-

tece en las más prestigiosas universidades del mundo.

¿Qué lugar ocupa hoy nuestro centro en la comunidad internacional?

No es fácil contestar a esta pregunta, pero cuando me la hacen suelo decir que si esta Universidad estuviera en Estados Unidos, donde hay más de tres mil quinientas universidades, estaría entre la treinta y la sesenta. La diferencia no está en el espíritu universitario sino más bien en los impresionantes recursos económicos públicos y privados que las Universidades allí tienen. La Carnegie Foundation, que elabora el ranking americano de Universidades, ha clasificado ochenta y ocho centros como *Research Universities* (porque ofrecen una gama completa de titulaciones, prestan especial atención al doctorado (más de cincuenta tesis al año) y dan una clara prioridad a la investigación (cuarenta millones de dólares anuales de financiación federal). El pasado año en nuestra Universidad se defendieron más de ciento ochenta tesis y la reciente memoria económica informa que en el año 2002-03 se destinaron a la investigación 53,2 millones de euros.

Lo que significa que seguimos creciendo...

Efectivamente. El reconocimiento de esta Universidad crecerá en la medida en que crezca todavía más su investigación de vanguardia: la inauguración del CIMA invita a pensar que se están dando pasos decisivos en esa dirección. ■

MARÍA GARRIDO (COM 96)

